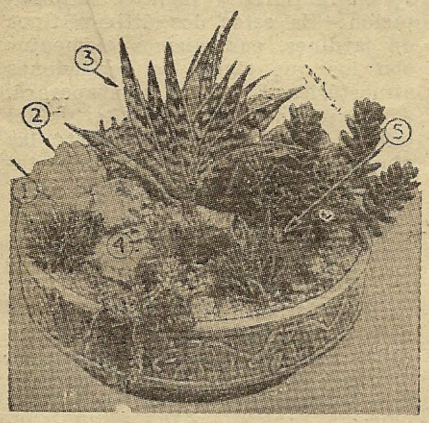
LOS JARDINES EN MINIATURA



1. Crassulas gracilis. — 2. Echeveria elegans. — 3. Aloe variegata.—4. Sedum reflexum. — 5. Haworthia margaritifera.

Cualquier recipiente, de no importa qué tamaño, forma o color, puede usarse para formar uno de estos hermosos jardines en miniatura, cosa que es en realidad un agradable y útil entretenimiento. El lector puede elegir el tipo de jardín que va a formar. Hay en verdad una gran variedad de plantas que pueden usarse para esto, de modo que la elección sólo debe ser limitada por el tamaño del recipiente de que se dispone.

Una de las plantas debe predominar sobre las restantes de modo que las características del jardín deben estar acordes con las de los lugares donde esa planta crece.

¿Que uno quiere un jardín con una cascada en miniatura y un arroyuelo que corre al pie de unas rocas cubiertas de musgo, con una casita construída en la ladera de una colina cercana? Nada más fácil de realizar. Quizás hay quien prefiera un jardín sin caídas o corrientes de agua, con sólo piedras para realzar el color verde de las plantas. Esto también puede ser hecho fácilmente.

Al iniciarse en la formación de jardines en miniatura, hay algunas leyes fundamentales que deben observarse cuidadosamente. Hay que conservar las proporciones, pues ellas son esenciales en los limitados confines de una maceta.

Cualquier planta, figura o roca que no guarde proporción con el resto destruirá el buen efecto del conjunto. Otra cosa de la que no hay que olvidarse, es que un jardín en miniatura no necesita estar superpoblado para ser interesante y en eso reside la restricción sobre la elección del material y el diseño del jardín.

El drenaje del recipiente se puede efectuar con una capa de arena gruesa a la que se agregan algunos trozos pequeños de carbón de leña. Además, todas las piedras que sobresalgan del nivel de la tierra del jardín, ayudarán a que el drenaje sea mayor.

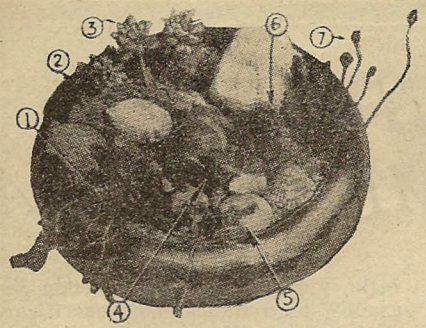
Pequeños puentes, casas pagodas, embarcaciones, aves o personas pueden comprarse en las jugueterías o ser hechos en la casa, para colocarlos luego en el jardín. Si se necesita un cercado o un portón, puede hacerse de pequeños trozos de bambú. Pero esos detalles deben quedar librados al ingenio e inventiva de cada uno. Pequeños peldaños pueden hacerse con trozos delgados de pizarra. Los lagos pueden ser representados con espejos y las plantas, cuidadosamente dispuestas, se reflejarán allí, aumentando la sensación de las aguas tranquilas.

En lo que se refiere a las plantas, hay muchas para elegir, como ya hemos dicho; para cubrir el suelo pueden usarse musgos líquenes y otras similares. Además, hay una gran variedad de pequeños bulbos que pueden utilizarse para darle colorido al jardín. El azafrán, las campanillas blancas, los lirios del valle, y muchos más, pueden ser usados, pero nunca debe sacrificarse la proporción por el colorido. Muchas de las plantas alpinas darán un hermoso toque de color cuando están florecidas, pero debe tenerse cuidado al elegirlas, de modo que si se usa más de una variedad, no destruya el efecto de color producido por las otras. Muchas de las hierbas rastreras pueden usarse en forma muy efectiva para decorar estos pequeños jardines.

La construcción de ellos es sencilla. En primer lugar se extiende una capa de carbón y arena gruesa en el fondo del recipiente. Luego, las plantas deben ser colocadas en una capa de buena tierra mezcla-

1. Sedum brevifolium. — 2. Echeveria hybrid. — 3. Sedum tortuosum. — 4. Euforbia coerulencis. — 5. Aconium. Haworthii. — 6. Echeveria elegans. — 7. Sedum reflexum. — 8. Cephalocereus senilis.

1. Crassula lycopodioides. — 2. Pinus rígida. — 3. Podocarpus macrophylus. — 4. Pittosporum tobirii. — 5. Helxine.



1. Sedum stahilii. — 2. Mesembryanthemum deltoides. — 3. Sedum treleasii. — 4. Adromyschus maculatus. — 5. Sedum acre. — 6. Stapelia variegata.—7. Sedum arboreum.

da con una parte de arena. En seguida se ponen las rocas (trozos de coke son excelentes para ese propósito), se hace un pequeño puente de cemento que se extienda entre dos de ellas si se quiere hacer pasar un río por debajo, o, si se lo prefiere, se deja un valle entre ambos promontorios, rocosos. Por lo demás, varios tipos y diseños de jardines se le ocurrirán al aficionado a medida que se vaya familiarizando con este agradable trabajo.

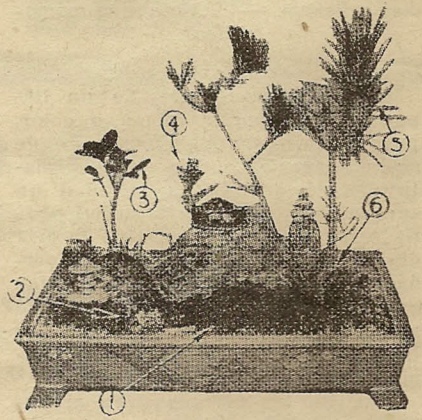
Las escenas del desierto no son difíciles de reproducir. Rocas coloreadas al pastel, se convierten en excelentes montañas. Cactus enanos pueden conseguirse en cualquier comercio del ramo, y ellos, junto con algunas rocas y un poco de arena, completarán este tipo de jardín. El estudio de una colección de paisajes del desierto en cualquier museo, será una buena fuente de ideas para esta clase de trabajos. Por otra parte aquellos a quienes les agraden los cactus, pueden formar muy fácilmente un jardín con varias especies de aquellas plantas colocadas en arena y entre rocas.

Los jardines en recipientes de cristal son también muy fáciles de hacer, y además proporcionan un gran entretenimiento, pues en ellos puede observarse el crecimiento de las plantas a través del tiempo. Incidentalmente, no requieren tanto cuidado como los anteriormente descritos, pues sólo hay que ponerles agua una vez por mes más o menos.

Cualquier recipiente de cristal claro y de cuello angosto sirve para este tipo de jardines. Para el fondo se usa carbón como en el caso anterior. Claro es que la tarea de poner las plantas en el interior de los recipientes, ya que tienen que ser introducidas por el gollete, presentará algunas dificultades, pero una vez que la botella ha sido poblada con las plantas, durará muchos años sin que sea necesario prestarle mucha atención.

Los acuarios fuera de uso para su propósito original, también pueden utilizarse para convertirlos en jardines miniatura. El carbón se usa aquí también para colocar en el fondo. Sobre él se extiende una capa de arena gruesa y por fin se colocan dos partes de tierra negra y una de arena. Para aquellas plantas que no son nativas de los bosques, se pueden cambiar las proporciones, haciendo mitad de tierra y mitad de arena. Cuando se busquen las plantas, téngase cuidado de elegir las más pequeñas para que arraiguen mejor dentro del recipiente. Una vez que se han plantado, désele al recipiente una orientación hacia el norte o hacia el oeste. Si se usa una botella, habrá que tener dos listones de madera para hacer con ellos el agujero en la tierra y facilitar la plantación. En estos dos últimos tipos de jardines, sus mismos elementos son los que rigen las condiciones atmosféricas. El agua se evaporará, condensándose en el interior del cristal y cayendo luego sobre las plantas. Entre el acuario y la tapa de cristal, conviene poner una pequeña cuña para permitir que el aire circule con facilidad. En el caso de la botella, bastará con dejarla sin el tapón.

Como los nombre vulgares de las plantas suelen variar y también como algunas de ellas carecen de nombres populares, damos sus nombres científicamente en cada ilustración.



1. Helxine solierolii. — 2. Panicum variegata. — 3. Pittosporum tobirii. — 4. Juniperus Schotii. — 5. Pinus rígida. — 6. Acorus gramineus.